

Metodologías feministas: nuevas perspectivas

Lisa Cuklanz¹ y María Pilar Rodríguez²

Se han escrito muchas páginas acerca de un tema tan necesario y complejo como es el de las metodologías feministas, y en muchas ocasiones se han plasmado esas aportaciones en esta misma revista. Hay varios factores importantes que contribuyen a que se siga prestando atención a este tema desde hace ya décadas. En primer lugar, las metodologías feministas han recibido atención teórica y aplicaciones prácticas en la mayoría de los campos de investigación, tales como la medicina, el derecho, las ciencias políticas, la historia, la sociología, la lingüística, los estudios cinematográficos y de medios de comunicación, entre muchos otros. En segundo lugar, la labor desarrollada en el terreno de la investigación y del conocimiento feministas han transformado las principales disciplinas académicas, desplazando la atención hacia temas anteriormente infravalorados o descuidados, y cambiando las prioridades y los enfoques en aquellos que ya se habían estudiado anteriormente. La investigación feminista ha alterado de manera decisiva nuestra comprensión del mundo, y ha influido en los propios procedimientos a través de los cuales se aborda la investigación. Esto ha sido así no solo en el campo del feminismo, sino también entre quienes investigan desde el rigor académico y siguen los dictados del estado del arte y quieren estar al día en los avances en sus respectivos campos de estudio están necesariamente al tanto de las metodologías feministas. Una tercera razón muy significativa para la atención prestada a los métodos feministas es que las investigadoras y los investigadores que se dedican a este tipo de trabajo mantienen un fuerte compromiso que se materializa en un esfuerzo continuo para ampliar los límites y definiciones de valores tales como la igualdad, la interseccionalidad, el cambio social y los desafíos éticos encaminados a promover la justicia social, particularmente en lo referente al mantenimiento de los privilegios y las relaciones de poder. A partir del compromiso orientado a investigar las voces y experiencias de las mujeres y cuestionar las dicotomías de género, los métodos feministas han ido más allá de estas prioridades iniciales para ir avanzando al ampliar los límites de significado que estos conceptos e ideas sugieren.

La investigación feminista ha mantenido un compromiso fundamental con estos valores, pero siempre ha estado abierta a continuos desafíos y revisiones, y los resultados exhiben un carácter dinámico y flexible que ha contribuido a reafirmar su relevancia en el campo general de la investigación académica. Si bien hay acuerdo general en que los objetivos centrales de la investigación feminista deben centrarse en las experiencias y voces de las mujeres, y en que los métodos feministas deben esforzarse por romper las relaciones de poder dentro del propio proceso de investigación, quienes han centrado sus esfuerzos en el avance de la investigación y de la teoría feminista han tenido que lidiar con preguntas centrales sobre cómo definir y redefinir los términos clave y cómo avanzar en los objetivos fundamentales. Por ejemplo, se ha cuestionado el significado y el uso del término “mujer” y se han revisado y expandido las definiciones establecidas para ver si es posible imaginar una experiencia común entre un grupo de personas con identidades y experiencias tan diversas en todo el mundo, y cómo poder hacerlo.

Del mismo modo, la investigación que al principio parecía criticar e interrogar las relaciones de poder existentes se cuestionó más tarde al verse como la sustitución de un conjunto de desequilibrios de poder por otro, formulando y reformulando problemas anteriores y generando nuevas preguntas. La dedicación a los métodos feministas ha requerido un compromiso de crítica continua, de esfuerzo hacia la redefinición y de flexibilidad para admitir y acometer la necesidad de revisiones y enmiendas continuas al proceso de investigación. Estos compromisos han hecho que las metodologías feministas sean diversas, dinámicas y a veces contradictorias entre sí, ya que existen diferentes valores y compromisos que a veces entran en conflicto. En este contexto, el foco de la investigación feminista en campos académicos y profesionales se ha orientado a encontrar nuevas y mejores formas de transformar el conocimiento, entender la realidad desde nuevas perspectivas y hacer del mundo un lugar mejor y más justo. Es nuestro objetivo en este número especial continuar este imperativo central de los métodos de investigación feminista, partiendo de campos de conocimiento establecidos y exten-

¹ lisa.cuklanz@bc.edu
Boston College (Estados Unidos de América)

² maria.pilar@deusto.es
Universidad de Deusto (España)

diéndolos con fórmulas innovadoras e interdisciplinarias a nuevos territorios que, a su vez, amplíen nuestra capacidad de entender las maneras en las que el género condiciona la realidad y nuestra comprensión del mundo.

Los métodos de investigación feminista se han desarrollado a lo largo del tiempo y cuentan con una rica y variada historia debido a la gama de disciplinas incluidas en su ámbito de aplicación. En esta introducción solo mencionaremos brevemente las publicaciones más relevantes posteriores al año 2000 que merecen un lugar en el campo de las metodologías feministas para dar una sucinta idea de algunas de las aportaciones clave en el ámbito académico. En *Feminist methodology: Challenges and choices*, las editoras Caroline Ramazanoglu y Janet Holland (2002) detallan las principales preocupaciones que cualquier publicación dedicada al estudio de las metodologías feministas debe tener en cuenta: cómo se puede entender la realidad social, por qué las concepciones de la sexualidad y el género tienen significados específicos, de qué forma las personas dan sentido a sus experiencias, y de qué modo el poder habita la producción de conocimiento (2002, 9). El libro ofrece reflexiones relevantes sobre el pasado, el presente y el futuro de las metodologías feministas y su desarrollo. Las editoras no dudan en admitir e incorporar contradicciones críticas en los esfuerzos feministas para producir y justificar el conocimiento desarrollado en cuestiones ligadas al género (2002, 10). Por su parte, el libro *Feminist Methodologies for Critical Researchers: Bridging Differences* (2005) de Joey Spragues, está orientado a estudiantes de la sociología y de otras disciplinas relacionadas. La autora presenta diversas opciones metodológicas cuantitativas y cualitativas y explora los vínculos entre epistemología y metodología. Además, se proporcionan sugerencias sobre cómo superar el sesgo en las metodologías estándar y para desarrollar el pensamiento crítico. Por su parte, *Handbook of Feminist Research: Theory and Practice* de Sharlene Nagy Hesse-Biber, incluye aspectos ya mencionados anteriormente junto con nuevos desafíos en el terreno de la investigación feminista, a la par que incorpora aportaciones que provienen de propuestas como la teoría del punto de vista (*standpoint theory*), el uso de la autoridad, y las confluencias entre la posmodernidad, la interseccionalidad y las identidades *queer* en la investigación feminista. El libro aborda contextos de investigación internacionales, e incluye capítulos sobre etnografía global y la globalización de las investigaciones feministas.

Hay otros volúmenes significativos que exploran las críticas a los métodos feministas convencionales o ponen en perspectiva propuestas alternativas. Entre estos, *Global Critical Race Feminism: An International Reader* (editado por Adrien Wing) es un importante trabajo reciente que incluye aportaciones críticas anteriores de autoras como Patricia Hill Collins y Gloria Anzaldúa. Existen numerosas publicaciones académicas que exploran metodologías feministas en áreas específicas como geografía, trabajo social, relaciones internacionales, ingeniería, ciencias naturales, educación, tecnologías de la comunicación, derecho, negocios, psicología, estudios poscoloniales, estudios de migración, teología, salud, moda y política, entre otras. Las metodologías feministas también se han desarrollado de acuerdo con diferentes áreas geográficas y etnográficas que cubren las particularidades de diferentes enfoques socioculturales y políticos en diferentes continentes. De estos, el libro de Nina Lykke titulado *Feminist Studies: A Guide to Intersectional Theory, Methodology and Writing* se centra en temas actuales de teoría, epistemología y metodología feministas. Lykke presenta enfoques analíticos de las condiciones de poder de género que se cruzan con otros procesos de inclusión y exclusión social basados en la raza, la clase y la sexualidad, junto con teorías de la performatividad de género y sexo. Existe además una cantidad ingente de artículos individuales que han ofrecido nuevas perspectivas sobre el tema específico de la investigación de la metodología feminista.

Los desafíos al pensamiento feminista siempre han estado presentes en las sociedades, y cabe esperar que simultáneamente a los avances, surjan resistencias al desarrollo de metodologías feministas. En tiempos en que las transformaciones sociales y políticas están posibilitando una mejor comprensión de la justicia social y una mayor implicación de amplios sectores de la población con demandas feministas, afloran también resistencias en forma de reacción violenta para preservar el poder y mantener ciertos aspectos vinculados al patriarcado y la masculinidad hegemónica. Frente a estos intentos de involución, en el ámbito académico se precisan esfuerzos renovados para continuar la exploración de nuevas formas de abordar la discusión sobre cómo proporcionar criterios para producir, justificar y evaluar el conocimiento. Las metodologías feministas ofrecen medios innovadores y críticamente avanzados para desenmascarar los intentos empeñados en mantener el *statu quo* apelando a la autoridad tradicional y negar la responsabilidad por las implicaciones éticas y políticas de la producción de conocimiento. Los desafíos a los conceptos y principios feministas provienen de enfoques asentados en ciertas esferas de la ciencia que sostienen que la razón, el progreso y la verdad se asocian a la defensa de una objetividad pretendida y obligatoria en todas las disciplinas. Esta breve revisión de algunos de los desarrollos académicos más sobresalientes en las metodologías feministas, así como los artículos incluidos en el presente volumen, son la prueba de que el rigor intelectual, la pasión por el avance del conocimiento y la apertura a formas innovadoras de pensamiento proporcionan avances significativos y una respuesta convincente a los intentos de rechazar o despreciar las propuestas feministas.

Por lo tanto, este número especial de *Investigaciones Feministas* no es el primero en examinar los métodos feministas, y ciertamente no será el último, ya que en modo alguno pretendemos ofrecer una última palabra sobre el tema. Sin embargo, sí planteamos una nueva combinación de ideas sobre las relaciones entre los métodos feministas y el profundo compromiso hacia la igualdad en la investigación. Además, este volumen ofrece no solo una exposición de las metodologías feministas en una variedad de campos, sino también aplicaciones

e interpretaciones únicas que sirven para superar sus límites. Este proceso de exploración y extensión de las fronteras del conocimiento continúa siendo una característica central del método feminista. A lo largo de los ensayos de este volumen, las autoras recurren a metodologías feministas para transformar nuestra comprensión de los campos y corrientes de estudios emergentes. Cada artículo incluye una revisión de la literatura existente dentro del campo de estudios establecido y continúa con una contribución original en forma de un proyecto de investigación independiente, un estudio de caso o una exploración teórica que amplía la comprensión de las disciplinas en las que sitúa el análisis. Los vínculos con la literatura anterior en las categorías de investigación en disciplinas particulares en las áreas de las humanidades, las ciencias sociales, la tecnología y las ciencias naturales continúan la tarea desarrollada previamente, a la par que ofrecen una propuesta innovadora para así contribuir al proyecto general de análisis, crítica y transformación de la investigación en la academia.

Junto con ensayos de estilo de revisión más tradicionales que examinan las formas en que se han definido y aplicado los métodos feministas, este número ofrece varios artículos que aportan una nueva perspectiva a este tema sobre el que tanto se ha escrito. Los ensayos en este volumen están informados e inspirados por la investigación feminista, pero cada ensayo empuja sus límites a un nuevo territorio, ya sea mediante la aplicación de métodos feministas a un estudio de caso específico, o a través del examen de las implicaciones de los métodos feministas en un campo de estudio emergente. Un aspecto innovador de este volumen es que combina artículos que revisan metodologías que han estado presentes en los estudios feministas durante las últimas décadas con otros que se centran en disciplinas y áreas de estudio relativamente nuevas, como los estudios de envejecimiento, el giro afectivo y la teoría de grafos. Sin embargo, otros ofrecen una reformulación de prácticas metodológicas con ilustración de aplicaciones recientes, como es el caso de la teoría del punto de vista (*standpoint theory*). Una característica distintiva importante del número monográfico es que no solo es interdisciplinar por incluir en él artículos que representan varias disciplinas, métodos y conceptos, sino también por la manera en que muchos de los artículos abordan el conocimiento en al menos dos disciplinas diferentes.

El artículo escrito por Raquel Medina y Barbara Zecchi, titulado “Tecnologías de la edad: la intersección entre teoría del cine feminista y estudios etarios” entrecruza los estudios sobre el envejecimiento con la teoría del cine feminista, lo que lleva a un replanteamiento metodológico y teórico fundamental de la noción de cine como una potente tecnología reveladora de representaciones e imaginarios ligados a la edad. El artículo titulado “La historiografía feminista y los estudios de las ciencias: nuevos marcos metodológicos” de Esther Rubio Herráez se centra en la intersección entre la historiografía feminista y los estudios en ciencias naturales para presentar un enfoque metodológico que permita la recuperación de los logros de las mujeres en el campo y para explorar las razones de su ausencia o falta de reconocimiento. El artículo “Nuevos enfoques en la propagación de la reacción antifeminista en Twitter”, escrito por Miren Gutiérrez, María J. Pando-Canteli y María Luz Congosto, incorpora un enfoque ecléctico e interdisciplinar que integra la teoría de grafos y el análisis crítico del discurso (CDA), conectando formulaciones de plataformas de redes sociales con discursos externos para examinar la reacción violenta a los avances feministas en las sociedades contemporáneas. El artículo “Navegando entre mujeres: la etnografía digital y sus aportes a la investigación feminista” combina un enfoque etnográfico con un diseño desarrollado en un grupo de Facebook en el sur de Chile para explorar las relaciones de poder a través del género en esa comunidad. “El poder de la necropolítica: teoría afectiva y violencia en perspectiva”, escrito por Annabel Martín y Cristina Ortiz-Ceberio, explica cómo se puede explorar el giro afectivo en relación con el estudio de la violencia y la necropolítica para obtener resultados fructíferos e innovadores. Estos son algunos de los ejemplos del esfuerzo encaminado a la complejidad que estos artículos han llevado a cabo para ofrecer enfoques que suponen un desafío intelectual e innovador a la noción de la metodología feminista.

En el artículo que abre este número, Erol y Cuklanz brindan una visión general de dos importantes líneas de investigación —la teoría feminista y la teoría *queer*— y trazan paralelismos en sus propósitos y métodos, así como las formas en que sus objetivos divergen. En la primera mitad del ensayo, los autores resumen conceptos y métodos clave en la investigación feminista. En el segundo, proporcionan una visión general de la teoría *queer*, discutiendo sus objetivos centrales y los principios subyacentes. Señalan que las dos corrientes de investigación comparten cimientos significativos, como la intención de potenciar la conciencia crítica, subrayar la experiencia en relación con las cuestiones de género y con la sexualidad y explorar las intersecciones para alentar el cambio social y cuestionar o incluso reemplazar las formas aceptadas de producción de conocimiento. Ambos enfoques también buscan centrar las voces y experiencias marginales y lanzan propuestas que desafían las relaciones de poder dominantes. El artículo afirma que si bien la teoría *queer* se desarrolló a partir de la base de los estudios feministas como una rama que compartía muchos de sus principios críticos, tales como el cuestionamiento de las relaciones de poder y la inclusión de lo marginal en la investigación, en la actualidad muchas de las investigaciones en la teoría *queer* no se centran específicamente en cuestiones de género y no pueden ser consideradas feministas. En la etapa actual se rechaza una noción unificada de la categoría de “mujer”, así como un enfoque binario del género, apostando en cambio por la deconstrucción de términos y conceptos binarios que en ocasiones se mantienen como una forma de estructurar el conocimiento o de apoyar las estructuras de poder existentes. Si bien el compromiso central de los métodos feministas ha sido descubrir y centrar la atención académica en las experiencias y las voces de las mujeres, visibilizando esa perspectiva anteriormente ausente, el compromiso central de la teoría *queer* ha sido descentrar y deconstruir los conceptos binarios, incluyendo los de género y sexualidad.

Además de proporcionar una visión general comparativa de estas dos corrientes de estudios, los autores se ofrecen ejemplos de cada uno, así como una discusión de sus principales limitaciones y críticas. Este ensayo subraya el desarrollo histórico de los métodos feministas, examina la compleja relación entre los métodos feministas y la teoría *queer*, y proporciona el contexto que sirve de base para la consideración de las innovaciones más recientes en los métodos feministas en los restantes artículos.

Los dos primeros ensayos del volumen ofrecen incursiones metodológicas innovadoras para abordar las plataformas de las redes sociales. Las autoras de “Nuevos enfoques en la propagación de la reacción antifeminista en Twitter” emplean la metodología desarrollada por Congosto para el estudio de los perfiles de Twitter, con el objetivo de examinar la proliferación de reacciones contra la campaña de Twitter #Cuéntalo, el equivalente del #MeToo en España. Utilizando la API de Transferencia de Estado Representativa (REST, o *Representational State Transfer*) de Twitter, las autoras Miren Gutiérrez Almazor, María J. Pando Canteli y Mailuz Conogosto, ofrecen una muestra de más de 477,000 mensajes de Twitter conectados con este *hashtag* durante tres días en abril de 2018, con el objetivo de proporcionar una comprensión más profunda de la reacción antifeminista en esa plataforma. Mediante el examen de *retweets*, crean un índice del impacto de las cuentas individuales de Twitter. Su análisis se complementa con la integración del Análisis Crítico del Discurso y la teoría de grafos para abarcar el estudio de los discursos externos a la red junto con los encontrados en Twitter. La combinación de estos métodos de investigación representa una valiosa muestra de métodos mixtos cuantitativos y cualitativos para el análisis de redes sociales que tiene una relevancia particular para el movimiento social y para los discursos de reacción violenta y de resistencia ante los avances del feminismo. Las autoras igualmente se acercan a #HimToo como un movimiento contra-correctivo para resistir el feminismo y buscar retrocesos en los derechos de las mujeres. Con todo, el artículo admite que la retórica contemporánea dentro de este movimiento es notablemente menos extremista y reaccionaria que los anteriores discursos de reacción antifeminista. El ensayo explora no sólo la dinámica y las tendencias en este movimiento, sino que también identifica y analiza temas dentro de sus discursos. El estudio revela que esta comunidad específica de reacción violenta no es muy amplia y está compuesta por nacionalistas españoles, neoliberales y ultracatólicos; incluyen oficiales de prisiones y manifiestan una presencia vociferante y persistente, tuiteando constantemente. Los mensajes de resistencia a los avances del feminismo se centran en una serie de principios ideológicos repetitivos, tales como el feminismo tiránico, el sesgo ideológico de la izquierda, el abuso hacia los hombres y las denuncias falsas por parte de las mujeres. El antifeminismo y la política de derecha están estrechamente alineados entre este grupo y se perciben claramente en sus tweets. Aproximadamente el 60% de quienes participaron en este tipo de mensajes surgieron como *retweeters*, mientras que un grupo mucho más pequeño produjo nuevo material que fue renviado por el resto. No aparecen muchos mensajes ligados al testimonio ni a las evidencias; por el contrario, los comentarios y *retweets* son las formas más comunes de expresión. Estos hallazgos corroboran los de otros estudios sobre el antifeminismo, sus dimensiones retóricas y las conexiones ideológicas entre posiciones antifeministas, racistas y neoliberales.

Mientras que el primer artículo examina la retórica antifeminista en Twitter, el segundo aborda el estudio de un grupo activista a través de Facebook. El artículo “Navegando entre mujeres: la etnografía digital y sus aportes a la investigación feminista” ofrece reflexiones metodológicas que surgieron dentro del marco interdisciplinar de un diseño etnográfico digital desarrollado en un grupo de Facebook que reúne a mujeres de una ciudad del sur de Chile. Las autoras ubican su estudio en el contexto del movimiento feminista que se desarrolló en Chile en mayo de 2018, en el que diferentes estamentos educativos plantearon “tomas feministas” cuestionando la estructura ideológica patriarcal de la sociedad chilena. Las universidades cerraron sus actividades durante dos meses y sus reivindicaciones impactaron en la sociedad chilena a través de protestas y manifestaciones masivas en las que los espacios físicos se entrelazaron con espacios en línea a través, por ejemplo, de la adhesión a movimientos internacionales, como #Niunamenos o #Metoo. Los objetivos de la investigación buscan comprender las relaciones de poder patriarcales que se ejercen en este espacio de interacción, las regulaciones sobre las prácticas de género y la investigación acerca de la comunidad que las propias participantes asignan al espacio digital. El artículo sitúa su contribución en el núcleo de la investigación feminista, que no es otro que el compromiso con la transformación social y la lucha contra la hegemonía, lo que a menudo surge como un efecto de la investigación misma. Esta aproximación desde la etnografía digital feminista en un grupo de mujeres permite tanto a las autoras como a las lectoras comprender cómo se pueden subvertir o confrontar las relaciones de poder patriarcales e identificar las estrategias utilizadas. Las autoras contextualizan la investigación, explicando cómo sus conclusiones resultan de las reflexiones centradas en sus propias experiencias como participantes. La propuesta metodológica ofrece una contribución original a través de la adopción de un enfoque teórico tecno-feminista que se centra en las posibilidades de transformación mutua entre género y tecnología. La originalidad de este artículo proviene de la naturaleza de la investigación misma, es decir, del análisis de un grupo en red desde una perspectiva feminista, cuestionando las posiciones de poder en la producción de conocimiento y trasladando sus contribuciones al terreno de la transformación social.

El tercer artículo de este número monográfico se centra en los estudios cinematográficos desde la perspectiva de los estudios sobre el envejecimiento. Las autoras de “Tecnologías de la edad: la intersección entre teoría del cine feminista y estudios etarios” comienzan su análisis con una visión general de lo que los análisis feministas

han demostrado sobre las diferencias de género en el envejecimiento en las principales cinematografías occidentales. Si bien el tratamiento preferencial de los actores masculinos mayores ha estado acompañado de una falta de roles equivalentes para las mujeres mayores en el cine, y se constata de modo general la representación del envejecimiento como declive, el ensayo proporciona un marco para posibles cambios en estos patrones preocupantes de representación. Dentro de los estudios etarios, el concepto de envejecimiento afirmativo ofrece la posibilidad de ir más allá de una comprensión binaria de la juventud frente a la vejez, donde el envejecimiento se representa principalmente como una disminución, mientras que la juventud equivale a vitalidad y éxito. Este ensayo proporciona un análisis exhaustivo de las representaciones del envejecimiento en el cine occidental dominante, así como una extensa lista de películas del Sur global que se ofrecen como representaciones alternativas de las experiencias de envejecimiento de las mujeres desde puntos de vista innovadores. Mariluz Guenaga y Lorena Fernández evalúan áreas clave de interés intersectorial para la teoría feminista y los estudios sobre el envejecimiento, incluida la subrepresentación de las mujeres mayores en la toma de decisiones y en los roles en pantalla, la representación estereotípica de personajes femeninos mayores y las limitaciones en las representaciones de personajes mayores en relación con representaciones en cinematografías propias del Sur global. Después de evaluar la producción de la industria occidental, las autoras examinan diferentes representaciones filmicas en México, Irán, India, Chile, España y muchas otras naciones que han demostrado un potencial de representaciones más complejas, matizadas y positivas del envejecimiento. Estas incluyen el tratamiento de cuestiones históricamente significativas, como las representaciones del envejecimiento corporal, la sexualidad entre los personajes mayores y las opiniones positivas del potencial humano en los años avanzados. Del mismo modo, las autoras muestran cómo cineastas feministas tales como Isabel Coixet, Alankrita Shivastava, Pilar Miró, Chinonye Chukwu, Claire Denis, Natalia Beristain, Francesca Archibugi y Maria Novaro, entre otras, han avanzado en nuevas representaciones de mujeres mayores y han mejorado la visibilidad de las mujeres que envejecen. Medina y Zecchi abogan por la posibilidad de que las principales producciones occidentales asuman estas representaciones más matizadas, evidenciadas en los textos analizados desde el Sur global. El ensayo se centra en el poder de los nuevos enfoques para cuestionar la mirada hegemónica hacia la juventud y las tecnologías de deconstrucción de la edad, como hacen los métodos que toman en cuenta la experiencia y la temporalidad, basados en su reexamen de la teoría del cine feminista desde la lente de los estudios sobre el envejecimiento. Este ensayo muestra cómo un conjunto de películas contemporáneas cuestiona las tecnologías de la edad, desafiando efectivamente el envejecimiento al reconceptualizar la creación, los modos de la mirada cinematográfica, la sexualidad y lo abyecto para ofrecer nuevos puntos de vista más igualitarios.

Mientras que los tres primeros artículos incluidos en este volumen presentan análisis feministas innovadores en su abordaje de temas relacionados con las humanidades –incluyendo medios de comunicación y cine– otros ensayos que componen este monográfico se centran en el campo de las ciencias sociales. Así, en “El poder de la necro-política: teoría afectiva y violencia en perspectiva” Annabel Martín y Cristina Ortiz Ceberio proponen un análisis de la conexión entre la teoría afectiva y el pensamiento feminista conectando estos marcos teóricos para formular una crítica a la necropolítica o “el derecho a matar y destruir” aplicado a aquellos que son considerados enemigos políticos. Su ensayo se centra específicamente en el contexto de violencia vivido en el País Vasco desde el surgimiento de ETA y ofrece pautas para entender el régimen necropolítico que dominó dicho escenario. Basándose en las conexiones entre la teoría afectiva y la propuesta filosófica de Gilles Deleuze y Felix Guattari sobre el *ensamblaje* y el rol que las sensaciones e impresiones corpóreas fluctuantes e indeterminadas tienen en la creación de conocimiento, las autoras exponen la importancia de abandonar conceptos rígidos y absolutos sobre la subjetividad con el fin de posibilitar la emergencia de propuestas éticas renovadoras. En este sentido, el ensayo muestra cómo la teoría afectiva implica una disposición crítica que permite dilucidar respuestas efectivas a problemas sociales concretos, tal y como reclama el feminismo. De esta manera, Martín y Ortiz Ceberio destacan en su ensayo la intersección existente entre feminismo y teoría afectiva, en tanto que esta última renueva los elementos que entran en juego en la producción de conocimiento e invita a repensar conceptos de género y otras categorías desde sus cimientos. Las autoras ilustran cómo el campo teórico afectivo permite apuntar formas posibles de reconstrucción del sentido de comunidad erosionado por experiencias contrarias al mismo, tales como la violencia. A través del análisis de los encuentros restaurativos que tuvieron lugar en el País Vasco, el ensayo ilustra cómo la teoría afectiva encierra mecanismos de contestación al régimen necropolítico al oponerse a este y centrarse en la comprensión de los dispositivos afectivos y emocionales que generan conectividad, empatía e identificación, en vez de entender al *yo* y al *tú* como categorías antagónicas y dispares, tal y como preconiza la necropolítica. El ensayo incluye un resumen del contexto de violencia que asoló el País Vasco desde 1959 a 2011, situando este periodo en un marco histórico global además de insertarlo dentro del escenario de la política española. Este último aspecto es particularmente relevante para este análisis, ya que la política española mantuvo tensiones con las tácticas terroristas debido a una serie de factores circunstanciales específicos. El estudio permite entender cómo un sistema de pensamiento que normaliza y celebra conceptos como el de la masculinidad heroica del guerrero puede ser desmantelado a través de una epistemología feminista entroncada en la teoría afectiva. Como ejemplo específico, las autoras identifican en los encuentros restaurativos que tuvieron lugar en el País Vasco el hecho de que víctimas y terroristas se encontraran cara a cara y compartieran sus experiencias más allá de cualquier motivación interesada,

agenda política, o beneficio personal. De esta manera, los encuentros restaurativos supusieron por parte de las personas participantes una disposición mutua a aceptar una humanidad común. Esta disposición fue la base que posibilitó el encuentro y el descubrimiento, aspectos centrales de esta iniciativa.

Las autoras de “Inspira STEAM: rompiendo la brecha de confianza con roles femeninos” presentan un ambicioso proyecto de investigación independiente, diseñado para ofrecer un contexto en el que chicas y chicos de educación primaria sean capaces de desarrollar interés y tener mayor confianza sobre las materias de STEAM y sus salidas profesionales, a través del trabajo que realizan con una mentora en un programa estructurado de seis semanas. Las autoras del ensayo, Raquel Medina y Barbara Zecchi, contextualizan el diseño y los objetivos de este programa dentro del marco de la extensa bibliografía sobre la brecha de género que se da en los campos de STEAM y en las carreras científicas. El proyecto parte de una serie de programas similares que tuvieron lugar y continúan desarrollándose en las tres ciudades principales del País Vasco. En el programa han participado ciento cincuenta y nueve mentoras y unos 4.000 niñas y niños (la mitad chicos y la otra mitad chicas, aproximadamente) de 80 colegios. Como parte del programa, se asignaron mentoras a voluntarios y voluntarias de sexto grado que se dividieron en pequeños grupos de menos de 15 estudiantes que asistieron a 6 sesiones de una hora cada una en sus centros educativos. El objetivo era proveer a las participantes y a los participantes de modelos femeninos y masculinos positivos, de forma que estos modelos de referencia reforzaran la confianza de las chicas y chicos para seguir una carrera de STEAM. Además, el programa se propone educar a las estudiantes y a los estudiantes acerca de la falta de igualdad de género en los diferentes campos profesionales de STEAM y acerca de la necesidad de que más mujeres consideren esos campos de estudio y trabajo. Las mentoras ofrecen entrenamiento durante las seis semanas que dura el programa. Al finalizar el mismo se administró un cuestionario a las/los participantes. Niñas, niños y mentoras evaluaron positivamente el programa. Aun así, las autoras del estudio señalan que es necesario dar más pasos para seguir mejorando el programa y corregir deficiencias. Por ejemplo, las niñas expresaron admiración hacia sus mentoras y hacia los logros alcanzados por estas, pero la mayoría no interiorizó esta experiencia como una manera de incrementar la confianza en sus propias capacidades de éxito profesional en un campo similar al de la mentora. Por otro lado, algunos de los beneficios añadidos del programa se hicieron evidentes a través de los datos recogidos en el cuestionario. En este sentido, las propias mentoras señalaron haber obtenido importantes beneficios derivados de su participación en el programa, incluido el desarrollo de mayor confianza en su rol como mentoras y maestras capaces de enseñar a las participantes a desarrollar su autoestima y a trazarse objetivos profesionales. Además, las mentoras desarrollaron una red de contactos profesionales a través del programa que puede suponer una fuente de apoyo y solidaridad en su propio futuro profesional. Este proyecto comenzó en el año académico 2016-2017 y se ha ido repitiendo en varios lugares de España y de otros países, donde ha experimentado diferentes grados de éxito. El programa se ha implementado en zonas como Madrid y Cataluña, y hay planes para llevar a cabo programas similares en Chile. Esta innovadora metodología funciona de forma activa para transformar la forma en que participantes, jóvenes y mentores, entienden y experimentan su propia relación con las áreas de STEAM y las carreras profesionales asociadas a las mismas.

El ensayo titulado “La historiografía feminista y los estudios de las ciencias. Nuevos marcos metodológicos” de Esther Rubio Herráez expone el lento proceso que ha supuesto la incorporación de las mujeres y sus logros al campo de las ciencias naturales debido a la percepción que se tiene sobre la objetividad y neutralidad como atributos *sine quibus non* de la ciencia. La autora señala cómo la incorporación de nuevos marcos metodológicos, producto de la intersección entre la historiografía feminista y los estudios de las ciencias naturales han permitido tanto la recuperación de la agencia de las mujeres en aquellos casos en los que sus contribuciones habían sido invisibilizadas previamente, como investigar los motivos de ese ocultamiento histórico y las consecuencias que se hayan producido por este motivo en la elaboración del saber. El resultado es el establecimiento de una perspectiva más fehaciente e integral del conocimiento que incorpora las aportaciones al mismo realizadas por las mujeres. El primer paso en esta aproximación metodológica consiste en investigar biografías de mujeres a través de la historia para señalar los logros científicos de las mismas que habían sido excluidos. Al mismo tiempo, se exploran las causas subyacentes al ocultamiento de esta información que afecta a los campos académico e intelectual. El artículo muestra la transformación significativa que tiene lugar cuando el género, como categoría de análisis e interpretación se incluye en la intersección entre la historiografía y las ciencias naturales. De esta manera salen a la luz nuevos recursos, se desarrollan nuevos métodos de investigación y, finalmente, se genera un nuevo conocimiento. La autora de este artículo demuestra cómo los estudios biográficos trascienden el ámbito individual para convertirse en documentos que sirven para analizar el contexto socio-histórico e intelectual en el que se desarrolló la vida de estas mujeres científicas. Así, estos textos ofrecen importantes claves de interpretación de los prejuicios androcéntricos y su impacto en la distorsión de los paradigmas científicos resultantes. Como ejemplo, el artículo explora el ejemplo de la vida y trabajo de la científica norteamericana Barbara McClintock, que es ilustrativo no solo por sus logros en el campo de la genética, sino también por su filosofía personal y por su aportación al conocimiento científico. McClintock creía firmemente en la combinación de razón y emoción como herramientas fundamentales de los hallazgos científicos. Su increíble capacidad intelectual y sus contribuciones al área de la secuencia genética y al desarrollo de la transposición genética, hacen de ella un ejemplo perfecto de la propuesta metodológica explicada en este artículo.

McClintock fue consciente de la discriminación que experimentó como científica durante su vida, y demandó igualdad de oportunidades y de reconocimiento. Su ejemplo permite explorar la discriminación científica, social y política del contexto histórico, al tiempo que permite exponer e identificar los prejuicios que continúan presentes hasta nuestros días en muchas situaciones. De esta manera el ensayo muestra la relevancia de las intervenciones metodológicas que establecen una intersección entre la historiografía y las ciencias naturales.

Lorena Pajares Sánchez en “Fundamentación feminista de la investigación participativa: Conocimiento, género y participación, o del diálogo necesario para la transformación” se centra en el área de la investigación social. En su artículo explora cómo los conceptos de investigación participativa y educación popular nacidos en América Latina en los años 70, se relacionan teórica y metodológicamente con la investigación feminista y la epistemología desarrollada en los años 80 para apoyar la investigación participativa con perspectiva de género orientada a la acción. El ensayo defiende la noción de establecer una mezcla metodológica que dé como resultado prácticas científicas innovadoras que permitan desarrollar tanto el potencial discursivo como transformativo de la investigación social con la investigación feminista. A través de una metodología basada en una revisión crítica de los postulados centrales teóricos de ambos tipos de investigación, la autora demuestra que tanto la investigación participativa como la investigación feminista contemporánea y la epistemología comparten muchas perspectivas. Dichas indagaciones se basan en la superación de la dicotomía entre ciencia y política para propiciar la incorporación de nuevos sujetos del conocimiento, defender la idea relacional del conocimiento y valorar las posibilidades que ofrece el vínculo como unidad central de análisis, entre otros aspectos. A través de esta aproximación metodológica, y por medio del contraste de dichos postulados y perspectivas, la autora argumenta que la investigación feminista coincide ampliamente con los postulados de base de la investigación participativa. Es más, a través del ejercicio dialógico y crítico se refuerzan y expanden sus principios epistemológicos por medio de dos aspectos claves: la incorporación de las mujeres como sujetos epistémicos y políticos, y el desarrollo de un nuevo marco interpretativo de la realidad que permita generar un nuevo tipo de conocimiento. En el artículo se argumenta a favor de la necesidad de desarrollar una aproximación feminista a las herramientas participativas que privilegian el estudio de la conexión entre sujetos, identidades y posiciones sociales, culturales y económicas, contextos históricos, experiencias y narrativas, para hacer visible la intersección que se da entre género, clase, raza, etnia o sexualidad como elementos centrales del marco interpretativo y transformativo de nuestros espacios sociales y culturales. La última sección de la revisión crítica llevada a cabo en este artículo defiende que el diálogo integrador entre contribuciones feministas y participativas es decisivo para desarrollar el potencial explicativo y transformativo de la investigación social.

María Silvestre Cabrera, María López Belloso y Raquel Royo Prieto en “La aplicación de la *Feminist Standpoint Theory* en la investigación social” examinan las formas en que estos ejemplos de estudios de investigación feminista innovadora son capaces de poner en práctica los imperativos de las ideas de Sandra Harding contenidos en la *Feminist Standpoint Theory* (FST, por sus siglas en inglés, o teoría del punto de vista). Las autoras desarrollan lo que han denominado “*Test Harding*”, que aplican en este ensayo a nuevas investigaciones y que les sirve para evaluar varios aspectos centrales de las mismas, prestando especial atención al compromiso con los postulados feministas y a las contribuciones empíricas. A través del análisis detallado de un conjunto de tesis doctorales, las autoras muestran cómo el trabajo feminista reciente ha sido capaz de incorporar voces marginales en la producción de un conocimiento situado. El ensayo aporta una extensa revisión de la bibliografía sobre la interseccionalidad que se produce a través del diálogo académico de perspectiva feminista, enfatizando la noción de que el enfoque de intersección interroga tanto la invisibilidad de las voces marginalizadas como el privilegio específico del androcentrismo. Las investigaciones recientes que utilizan esta teoría se esfuerzan en situar a la investigadora o investigador y al sujeto de estudio en el mismo plano, sin privilegiar a una respecto al otro. Este difícil, pero importantísimo compromiso de la investigación forma el núcleo central de este ensayo: las autoras muestran cómo y hasta qué punto las tesis doctorales que analizan en su estudio han sido capaces de dar voz a los sujetos marginales. El ensayo encuentra que la teoría del punto de vista se implementó con éxito y con sentido en cada caso, y muestra el alcance y la profundidad de las investigaciones llevadas a cabo. Los temas estudiados incluyen sujetos en posiciones marginalizadas socialmente tales como madres solteras, mujeres marroquíes inmigrantes, y víctimas de violencia doméstica o sexual. Las experiencias de “exclusión y riesgo” eran también múltiples e incluían situaciones de desempleo, embarazos y subsistencia. Las autoras de las tesis doctorales analizadas apuntan a motivaciones personales en la selección de su tema de investigación. La conexión personal de las investigadoras sobre el tema de la investigación les ofreció oportunidades de mostrar una representación informada y significativa de los sujetos de su estudio. Por ejemplo, las investigadoras que trabajaron temas de inmigración eran ellas mismas inmigrantes. Aunque solo una tesis menciona explícitamente FST, el uso de métodos cualitativos dirigidos a objetivos centrados en la comprensión y entendimiento de los sujetos de estudio y de su punto de vista es una idea central en todos los trabajos de investigación analizados. Las conclusiones también prestaron una gran atención al logro de estos mismos objetivos, incluyendo alguna sugerencia para mejorar las situaciones analizadas. Las autoras del ensayo concluyen que estas tesis ofrecen ejemplos satisfactorios de investigación FST basados en los tres criterios principales: se usan las experiencias de las mujeres para generar un nuevo conocimiento, apoyan a las mujeres, y centran sus experiencias contra el privilegio androcéntrico situando a la investigadora al mismo nivel que

al objeto de estudio. Estos tres objetivos cumplen con el “*Test Harding*” planteado por las autoras basado en el trabajo de Sandra Harding. Este ensayo, por tanto, actualiza la obra clásica de Harding sobre metodología feminista, mostrando cómo sus ideas principales influyen y enriquecen la investigación contemporánea.

María Luisa Jiménez Rodrigo, en “Posibilidades de investigación documental para el análisis interseccional de las políticas de igualdad”, como su título indica, propone un examen de las posibilidades de la investigación documental para el análisis interseccional de las normativas sobre igualdad de género. La autora ofrece un análisis del plan estratégico para la igualdad vigente en 2019 (o más reciente) y desarrollado a nivel autonómico y estatal en España. El análisis de las políticas de igualdad de género, a través del examen de textos producidos para su diseño, ofrece datos concretos que pueden enriquecer las discusiones sobre las ventajas y limitaciones que enfrentan las diferentes aproximaciones llevadas a cabo para afrontar las desigualdades. Los dos puntos claves de la investigación se centran en reconocer la existencia de la interseccionalidad y de múltiples desigualdades, además de prestar atención a los grupos situados en esas múltiples posiciones de desigualdad. Las conclusiones a las que se llega a través del detallado estudio llevado a cabo en este ensayo son muy relevantes. En primer lugar, el reconocimiento de la interseccionalidad en las políticas de igualdad de los planes desarrollados a nivel regional y estatal es todavía muy débil; en segundo lugar, aunque muchos de los planes incluidos en el análisis reconocen la importancia de las desigualdades y las discriminaciones múltiples, su concreción en medidas específicas es parcial e insuficiente, con una baja representación, e incluso omisión, de las numerosas situaciones de discriminación y desigualdades múltiples que los estudios interseccionales señalan como aspectos fundamentales. El análisis revela una falta de representación de intereses y necesidades de los inmigrantes racializados y de las minorías étnicas femeninas, además de una insensibilidad respecto a la diversidad afectivo-sexual. Lo que demuestra este trabajo es que el análisis metodológico como el que en él se ofrece se convierte en una manera efectiva de avanzar hacia la justicia social, ya que evidencia que la transversalidad puede ayudar a que las políticas sean más efectivas e inclusivas, al poner el foco en los grupos que a veces se mantienen invisibles cuando se utilizan enfoques más homogéneos. La propuesta de política interseccional permite diferentes estrategias de implementación. La configuración de políticas específicas situadas en la intersección de las desigualdades sociales y enfocadas en grupos multi-marginalizados y la incorporación transversal de perspectivas interseccionales en políticas unitarias, harán posible que se dirijan a sectores de la población que siguen estando excluidos o que no tienen visibilidad. Por eso, esta proposición metodológica aborda espacios de intervención que muchas veces quedan desatendidos cuando se aplican métodos de investigación más convencionales.

Finalmente, en el artículo titulado “Haciendo frente a las epistemologías heteropatriarcales: elementos teórico-metodológicos para un análisis feminista de la violencia contra las mujeres”, Tania Martínez Portugal lleva a cabo un análisis crítico de los imaginarios sociales sobre la violencia contra las mujeres a través del estudio de su impacto dentro de comunidades activistas del País Vasco. Este estudio de caso, que abarca desde los espacios formales de reunión y trabajo hasta los espacios informales de socialización grupal o colectiva, ofrece la posibilidad de construir una narrativa alternativa del contexto social, los mitos que rodean a la víctima y al abusador, así como las expresiones de violencia mismas. Enfrentada a las formas y procesos mediante los cuales el heteropatriarcado crea conocimiento y construye discursos sobre la violencia contra las mujeres, la resistencia femenina ha trabajado sin descanso en la construcción de nuevos marcos interpretativos. Como resultado de la revisión teórica y la reflexión epistemológica que surge de la investigación de este fenómeno en las comunidades activistas del País Vasco, esta propuesta metodológica se apoya en el análisis de diez narrativas de mujeres activistas que han sobrevivido a la violencia. La agencia y la inclusión de las voces de las mujeres activistas que han sobrevivido a la violencia son esenciales como impulso para este análisis y sirven también para revisar los estereotipos asociados con el abusador. El artículo ofrece una propuesta metodológica que influye en el carácter sistémico y estructural de la violencia contra las mujeres, contribuye a la producción de un conocimiento congruente con los postulados de las epistemologías feministas, y es respetuosa con la comunidad investigadora. La propuesta capta muchas de las contribuciones teóricas de autoras feministas desarrolladas dentro y fuera de la academia, sin las cuales no hubiera sido posible crear conocimiento y entender mejor las condiciones y las consecuencias de los contextos en los que la violencia contra las mujeres tiene lugar.

En su conjunto, las contribuciones que forman este volumen ofrecen una gama amplia de enfoques innovadores aplicables a diversos campos de investigación académica, en muchas ocasiones combinando perspectivas y métodos de distintos campos para producir una forma híbrida o mestiza de investigación que permite iluminar un problema o tema contemporáneo. Se incluye una gama de intersecciones entre campos de estudio diversos: desde la historiografía biográfica a la ciencia física, la aproximación a las redes sociales con métodos cuantitativo y cualitativos, el análisis de la representación del envejecimiento en las películas de cine popular y convencional mediante una fusión de teoría cinematográfica feminista y estudios del envejecimiento, o la aportación de experiencias reales sobre el proceso de guía y asesoramiento entre jóvenes y mentoras en los campos de STEAM. Cada una de estas complejas intervenciones sirve para transformar o avanzar el conocimiento, partiendo de elementos y conceptos claves de los estudios de género y de las experiencias de las mujeres para aplicarlos a nuevos contextos o desde acercamientos interdisciplinarios novedosos. Varios artículos exploran

diversos estilos de investigación participativa que se fundamentan en un compromiso con el poder transformador de la investigación y se esfuerzan no solo en situar la experiencia de las participantes en el centro, sino también en nivelar la relación de poder entre la investigadora o el investigador y el sujeto de estudio. De esta manera, estos ensayos van más allá de la mera revisión y descripción de la investigación feminista y marcan caminos a través de los cuales las metodologías feministas son capaces de evolucionar para intervenir de modo eficaz en situaciones y dinámicas contemporáneas. Los ensayos ofrecen además una perspectiva internacional, con algunos de estos estudios críticos centrados en contextos sociales y políticos en España, mientras que otros examinan temas tratados en el cine del Sur global, el activismo feminista en Chile, o las experiencias de las mujeres inmigrantes. Lo que esta diversidad de artículos tiene en común es, en primer lugar, el esfuerzo de ofrecer un desafío intelectual para generar un nuevo tipo de conocimiento, bien revisando antiguas teorías y metodologías para añadir nuevos contextos, perspectivas y conceptos, o bien generando nuevos campos de estudio a través de la investigación interdisciplinaria. En segundo lugar, todos los ensayos comparten un profundo compromiso político orientado a trabajar por la igualdad de género y la justicia social. Finalmente, todos los artículos transmiten la necesidad de eliminar obstáculos y barreras en la investigación y expandir los límites del discurso académico tradicional para incorporar nuevas formas de investigación basadas en la metodología feminista. Esperamos de corazón que las lectoras y los lectores compartan la pasión que nosotras, las editoras, hemos experimentado con la edición de este volumen. Para concluir, agradecemos muy sinceramente a María José Camacho y al Consejo Editorial de Investigaciones Feministas su inestimable ayuda durante este proceso que para las editoras de este número monográfico ha sido enriquecedor y estimulante.